

Academia Provincial de Cultura

El Presidente

Santa Fe, 25 de diciembre de 1953

Queridísimo Luis León:

Acabo de llegar en este instante a Rosario. Salí anoche, a las 3 de la mañana, después de la cena familiar, en auto, conducido por Espinosa, estaba María Isabel y todos los chicos. Fui a depositarlos en tren que sale a primera hora de Rosario a Mendoza. De modo que los dejé en marcha hacia la tierra de los viñedos y las acequias. Pasarán allá las vacaciones, al regresar esta tarde vine a mi despacho para perder la costumbre. Y aquí me encontré con tu afectísima carta, que acabo de leer con verdadero entusiasmo.

Te recordamos mucho en casa, lo mismo que a Amparo, durante la cena de Nochebuena, xxx siento mucho que María Isabel y los chicos ya no estén aquí para leerles tu carta tan cariñosa. Pero les contaré todo en cuanto les escriba, que será en sda.

Son preciosas las estampas de Ballester Peña que me mandas, y mandas a los amigos. Ya ensobré y las remitiré en seguida a todos ellos. Te felicito por tres magníficos proyectos "rinconeros" o "rinconenses". ¿cuál de los dos gentilicios te parece mejor? El primero es el más popular por aquí, pero parece más "formalito" el segundo. Habrá que pensar personalmente en eso.

Veo que vas a tener una casa que va a ser una reliquia histórica. Allí estarán todos los recuerdos del pasado y habrán dejado las huellas de sus marcas los más nobles artistas y alarifes de esta hora en el pxxx.

Porque esos cuadros que has encargado y las rejas de herrerías artísticas que encontraremos, y las cerámicas y ponchos y reposteros que aparecerán convertido en tu asilo de gran desencantado del mundo en una encantadora ermita del sosiego y del buen gusto.

¡Con que 56 años! Te voy pisando los talones. Es una fecha que yo tampoco quiero recordar, cuando es la xxx.

Pero siento en el alma no haberla tenido presente en caso. Perdóname. Ya sabes lo distraído que soy. Pero te lleguen mis cordiales en hora buena, aunque días no menos entrañables y sinceras por eso.

Estuve por aquí, y por tu Sala, Casdivida. XXX no le ví ese día porque estaba en Rosario. Me dijo xx amable saludo. Y me dijeron los empleados que acordó muchísimo y muy cariñosamente de xx admiró tu magnífica devoción al arte y se paso un liguísimo tiempo en tu sala.

Al doctor Salgado, procurador del Tribunal Supremo de San Pablo, le hablé de vos largamente y le di un folleto de tu donación. Si tenés

algún amigo en San Pablo le podríamos decir que le llevaré mil saudades al Palacio de Justicia de aquel Estado alegraría mucho a él y a su encantadora esposa.

Bueno, querido Luis León. Para tí y para Amparo, todas los tuyos, un afectuoso abrazo de navidad y Amparo. Tuyísimo

Horacio